

LA ANTOLOGÍA DEL CUENTO EN AMÉRICA LATINA Y LAS LUCHAS SOBRE EL CANON LITERARIO

En 1959 Ángel Flores publica su *Historia y antología del cuento y la novela en Hispanoamérica*, casi setecientas páginas de cuentos y fragmentos de novelas que van de Fernández de Lizardi a Miguel Ángel Asturias. La antología incluye una sola mujer, Marta Brunet, de un total de 59 autores, y la selección se ciñe a obras conocidas, que se repiten en otras antologías de la época. 25 años más tarde, de 1981 a 1985, Flores reedita su antología, ahora llamada *Narrativa hispanoamericana 1816-1981*, que ahora ocupa ocho tomos, para un total de casi 3200 páginas. La diferencia más notable no es la extensión de la obra sino la fragmentación que ha experimentado el canon literario en ese intervalo de un cuarto de siglo. Flores se ve obligado a reestructurar los tomos sobre las últimas décadas por países y regiones (Centroamérica, Caribe, México, Países Andinos, Cono Sur), y a incluir una multitud de autores contemporáneos que distan mucho de gozar del reconocimiento crítico y público que tenían los autores incluidos en la versión de 1959. También se produce una desconstrucción de la autoridad central del crítico al incluir en los últimos dos tomos ensayos de Antonio Skármeta y Héctor Libertella, críticos y creadores más cercanos a los autores incluidos que a la eminencia gris que organiza la serie. Algo semejante ocurre con la antología de Seymour Menton, que en su versión original de 1964 terminaba con el « neorealismo » pero que en versiones más recientes llega a incluir « "La década del 'Boom' : 1960-1970" y otra con el extraño nombre "El feminismo y la violencia : 1970-1985" ». Lo que me interesa deslindar en este trabajo es el momento de transición entre el canon literario latinoamericano tal como se heredó de Torres Ríoseco, Latcham, Luis Alberto Sánchez y Anderson Imbert al proceso complejo de cuestionamiento de los cánones nacionales y continentales de la narrativa corta. Este proceso de cuestionamiento continúa hasta hoy, pero lo que me interesa es estudiarlo en su momento de auge, los últimos años de la década del sesenta.

Lo que quisiera comentar hoy son las antologías que sirvan de algún modo como respuestas a un canon literario nacional (o a veces continental) en América Latina, y que propongan nuevas pautas para la literatura latinoamericana. Los ejemplos de este fenómeno abundan. Quizá el más famoso es la *Antología de la literatura fantástica*, preparada en 1940 por Bor-

ges, Bioy Casares y Silvina Ocampo, con un prólogo de Bioy que aboga por una nueva literatura no realista. Este tipo de antología – sobre todo las que tengan prólogos militantes – equivale para la prosa latinoamericana a los manifiestos de la época de las vanguardias, tan estudiados por la crítica. Al proponer estrategias alternativas para la literatura nacional, son también respuestas a otras antologías del cuento, las que se publicaban con la bendición de los ministerios de educación o de críticos de índole nacionalista. Esta tendencia ya es visible en la *Antología de la literatura fantástica*, que se burla de una literatura argentina obsesionada con detalles de la vida campestre, un tipo de literatura canonizado en la Argentina desde Ricardo Rojas y Leopoldo Lugones a críticos más recientes como Antonio Pagés Larraya. Aquí estudiaré otro momento de cuestionamientos del canon, los años sesenta. Me interesan los mecanismos que se utilizan para cuestionar, destabilizar y reformular las literaturas nacionales, en momentos en que se cuestionaban también otras esferas de la vida pública e institucional en América Latina. Tal vez no haya manifiestos tan elocuentes en estas antologías como las que se produjeron en los debates sobre el nuevo cine – la « estética del hambre » y sus variantes – pero las voces críticas de Ángel Rama, Ricardo Piglia y tantos otros encontraron nuevos cauces, nuevos proyectos, en las páginas de estas antologías.

Si bien la antología del cuento nacional y del cuento latinoamericano es frecuente en los años anteriores a la década que nos interesa hoy – mi bibliografía sobre el cuento registra dos en la primera década del siglo, 5 en la década del diez, 19 en la década del veinte, 23 en los años treinta, 60 en los cuarenta y 109 en los cincuenta – esos textos eran sobre todo de dos tipos : antologías del cuento nacional (vgr. la de Graciliano Ramos en el Brasil o las de Salvador Bueno en Cuba) y una que otra antología del cuento latinoamericano (vgr. Latcham, Flores *etc.*). La mayoría de estos textos tiene fines pedagógicos, para consolidar una tradición nacional y hacerla visible a los jóvenes en los colegios y en las universidades. Muy pocas – notablemente las varias antologías que ayudó a preparar Borges, de literatura fantástica, cuentos policiales y cuentos maravillosos – prometen atraer al público por la seducción de la lectura. La aventura literaria pasa en estos libros a un segundo plano, y el primer plano lo ocupa una obsesión por definir las características de la literatura nacional.

A mediados de los sesenta, irrumpe un nuevo tipo de antología, que se transforma en un nuevo fenómeno del mercado cultural. Antologías del tipo *Crónicas de la burguesía*, *Así escriben...* y otras favorecen la entrada en el mercado editorial de un nuevo tipo de crítico y un nuevo tipo de lector. Ediciones baratas, títulos llamativos, humor e ironía definen estas nuevas antologías, que consolidan el éxito de nuevas editoriales como Jorge Álvarez, Arca, el Instituto Latino-Americano de Vinculación Cultural, Casa de las Américas y otros.

Ahora quisiera comentar en cierto detalle unos ejemplos de este proceso de transición. La producción de la editorial de Jorge Álvarez en Buenos Aires se ofrece como un nuevo paradigma. En vez de las antologías es-

colares, que proponen modelos serios de lo que es la literatura (en general) y la literatura nacional (en particular), son antologías que tratan de seducir con el placer de la lectura. Algunos llaman la atención con el título – *Crónicas del psicoanálisis*, *Crónicas de la incomunicación*, *Crónicas de la burguesía*, *Crónicas para las fiestas* – títulos que prometen distraer, entretener y tal vez informar al lector sobre los temas en cuestión, pero sin necesidad de pasar por un criterio riguroso de la literariedad o una reflexión sobre lo que es la identidad nacional. (De hecho, estas antologías mezclan autores nacionales con autores de otros países latinoamericanos y con escritores europeos y norteamericanos, siempre que hayan escrito sobre el tema en cuestión.) Los prólogos a estas antologías son muy reveladores de su intencionalidad. El de *Crónicas del psicoanálisis*, por ejemplo, reza así :

Hemos descartado, en esta selección, el abundante, patético y conmovedor material de testimonio que ofrecen libros y revistas de psicoanálisis. Quizá por ello, en su avidez, algún lector se sienta defraudado. Nuestra área es la literatura y sólo dentro de su contexto las historias y los personajes de este libro encuentran su dinámica, su razón de ser. Sin promiscuidad pero también sin asepsia, la literatura y el psicoanálisis conviven en esta crónica. Tienen un origen común, la experiencia psicoanalítica. Sin embargo, no se resignan a ser meras ilustraciones de una teoría y una terapia ampliamente difundidas en nuestro tiempo ; son, ante todo, obras de imaginación. Literatura, al fin. (7)

Los textos incluidos en ese tomo son de autores argentinos con la única excepción de un cuento de Mary McCarthy. Los otros títulos de la serie llevan prólogos extensos en algunos casos (notablemente en el caso del prólogo de Ricardo Piglia a *Crónicas de Latinoamérica*). El de *Crónicas bastante extrañas* define su diferencia de los demás títulos de la serie en estos términos :

Las Crónicas bastante extrañas inician su peregrinaje por senderos menos concretos y más sutiles que sus hermanas anteriores. En lugar de un tema concreto o rotundo, de una remisión evocativa o ambiciosa, van a presentarse esta vez en una dimensión individual, personal, en cierta forma psicológica, en cierta forma intimista. (7)

Este libro abarca textos – entre otros – de Charlie Chaplin, Ambrose Bierce y Paul Bowles, a la vez que de Vargas Llosa, Benedetti y Calvert Casey.

Otra antología que me gustaría comentar es *Los diez mandamientos*, preparado por Piri Lugones (la mujer de Rodolfo Walsh, y como él más tarde desaparecida) para Jorge Álvarez en 1966. Este libro incluye diez cuentos – uno sobre cada uno del decálogo bíblico – de autores hispanoamericanos, en su mayoría argentinos : Rodolfo Walsh, Manuel Mujica Láinez, David Viñas, Silvina Bullrich, Augusto Roa Bastos, Marta Lynch, Gabriel García Márquez, Mario Benedetti, Dalmiro Sáenz y Pedro Orgambide. Son cuentos escritos por encargo para la antología, algunos de los cuales parecen productos del apuro, aunque uno de los más inspirados,

el de Silvina Bullrich sobre « Honrar padre y madre », hace del apuro una fuente de inspiración. El relato irónico de Bullrich – producto según cuenta en el primer relato del apuro de cumplir con la tarea que le ha dado Jorge Álvarez – es una versión de la vida de Adán y Eva contada por uno de sus hijos. El mandamiento de honrar padre y madre está reñido con el hecho de que lo que cuenta el relato es justamente el pecado original. Las ironías se multiplican cuando la supuesta autora del relato conversa con su amigo, Abel, que resulta ser hijo de otro Adán, un terrateniente vago que perdió una estancia llamada « El Paraíso ». Otro relato interesante es « No matar » de Augusto Roa Bastos, donde un narrador aprende lo penoso que es matar cuando tiene que cargar – literalmente – con su muerto.

Semejante a la antología sobre los diez mandamientos es *Os sete pecados capitais*, publicada en el Brasil por Civilização Brasileira en 1964. Esta antología consiste en cuentos de João Guimaraes Rosa (sobre la soberbia), Otto Lara Rezende (sobre la avaricia), Carlos Heitor Cony (sobre la lujuria), Mário Donato (sobre la ira), Guilherme Figueiredo (sobre la gula), José Conde (sobre la envidia) y Lygia Fagundes Telles (sobre la pereza). Como la antología publicada dos años más tarde por Jorge Álvarez en la Argentina, ésta consiste en cuentos escritos por encargo para este tomo.

Otra importante serie de antologías es la publicada por Arca en Montevideo, con títulos como *Aquí cien años de raros*, *Aquí la mitad del amor*, *Aquí la otra mitad del amor*, *Aquí 22 cubanos cuentan and Aquí Venezuela cuenta*. Asociado con todas éstas, como recopilador o como editor, es la importante figura de Ángel Rama, quien también preparó *Montevideo : gente y lugares* para Arca. (El volumen cubano fue preparado por José Rodríguez Feo, y es interesante por haber incluido a Virgilio Piñera entre los escritores de la Revolución cubana ; dice Rodríguez Feo en el prólogo : « Cuando el amigo Ángel Rama me hizo el encargo de preparar una antología del cuento cubano, sólo me puso como condición que reflejase la realidad cubana a partir de 1959 » [7]). Estas antologías se realizan en los mismos años que las de Jorge Álvarez – en 1966 y 1967, sobre todo – y como éstas son primordialmente antologías organizadas por temas. Las más interesantes quizá son *Aquí la mitad del amor*, cuentos femeninos sobre el amor, organizados por Rama, y *Aquí la otra mitad del amor*, cuentos masculinos sobre el amor, organizados por Mario Arregui con un prólogo ferroz y divertido de Armonía Somers. Esta dice que sería preferible que los caballeros en vez de escribir cuentos se dedicaran a llenar vasos de « esa mezcla especial de sangre, semen y lágrimas ». A mediados de los setenta Rama organizará dos antologías importantes, *Primeros cuentos de diez maestros latinoamericanos* y *Novísimos narradores hispanoamericanos* ; también organizará la famosa Biblioteca Ayacucho, que incluirá una importante serie de antologías que suplen huecos en la historiografía cultural y literaria del continente. Es interesante entonces que sea Rama uno de los inventores de la nueva fórmula que tanto éxito tendrá en el mercado de libros en Latinoamérica, la antología temática. La aparente frivolidad de algunos de los títulos forma parte de un proyecto de liberar las prácticas de

lectura y de crítica de esta literatura ; se podría afirmar que sin la etapa de las antologías Rama – como también quizá Piglia – no habría llegado a sus proyectos culturales fundamentales.

OBRAS CITADAS

ARREGUI Mario, *et al.* *Aquí la otra mitad del amor : contada por siete hombres*, Intro, Armonía Somers, Montevideo, Arca, 1968.

BALDERSTON Daniel. *The Latin American Short Story : An Annotated Guide to Anthologies and Criticism*, Nueva York, Greenwood Press, 1992.

BORGES Jorge Luis, Adolfo BIOY CASARES y Silvina OCAMPO. *Antología de la literatura fantástica*, Intro, Adolfo Bioy Casares, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1940.

BUENO Salvador. *Antología del cuento en Cuba : 1902-1952*, La Habana, Ministerio de Educación, 1953. *Cuentos cubanos del siglo XX : Antología*, La Habana, Editorial de Arte y Literatura, 1975. *Los mejores cuentos cubanos*, Lima, Editora Latinoamericana, 1959, 2 tomos.

BUENO Salvador, Dora ALONSO, Calvert CASEY y José RODRÍGUEZ FEO, *Nuevos cuentos cubanos*, La Habana, Ediciones Unión, 1964.

CONSTENLA Julia. *Crónicas bastante extrañas*, Buenos Aires, Editorial Jorge Álvarez, 1965.

FLORES Ángel. *Historia y antología del cuento y la novela en Hispanoamérica*, Nueva York, Las Américas Publishing Co., 1959. *Narrativa hispanoamericana 1816-1981. Historia y antología*. México, Siglo XXI, 1981-85, 8 tomos.

GUIMARÃES ROSA João, *et al.* *Os sete pecados capitais*, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1964.

LATCHAM Ricardo. *Antología del cuento hispanoamericano 1910-56*, Santiago, Zig-Zag, 1958.

LUGONES Piri. *Los diez mandamientos*, 2ª ed. Buenos Aires, Jorge Álvarez, 1966.

MENTON Seymour. *El cuento hispanoamericano : antología crítico-histórica*, 1ª ed., 1964, 3ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

ORGAMBIDE Pedro. *Crónicas del psicoanálisis*, Buenos Aires, Jorge Álvarez, 1966.

PIGLIA Ricardo. *Crónicas de Latinoamérica*, Buenos Aires, Jorge Álvarez, 1968.

RAMA Ángel. *Aquí la mitad del amor*, Montevideo, Arca, 1967. *Novísimos narradores hispanoamericanos en Marcha 1964-1980*, 3ª ed. México, Marcha Editores, 1981. *Primeros cuentos de diez maestros latinoamericanos*, México, Editorial Mosaico, 1975.

RAMOS Graciliano. *Contos e novelas*, Rio de Janeiro, Casa do Estudante do Brasil, 1957.

RODRÍGUEZ FEO José. *Aquí 11 cubanos cuentan*, Montevideo, Arca, 1967.

Daniel BALDERSTON
Tulane University